

Emprender desde la dificultad

Hengi Cristina Ascuntar Insuasty

Jhineth Mireya Gómez Lara

Diana Gisell Rodríguez Guerrero

Estudiantes del Programa de Fisioterapia

Universidad Mariana



5 Volumen
1 No. 1
traves. emprend.
Ene - Jun 2021
e-ISSN: 2539-0376

El emprendimiento puede ser una solución a los problemas económicos que presenta no solo una persona, sino una comunidad. La importancia del emprendimiento está vinculada a la consecución de un sistema económico más justo, en el cual la ética y la economía van unidas. Así mismo, es importante resaltar que “el emprendimiento hace posible nuevas formas de expresiones de innovación social, dando lugar a nuevos modelos de negocios o proyectos (Chica et al., 2017, s.p.). Últimamente, ha sido un tema muy hablado, incluso estudiado, pues, la situación que vivió el mundo por causa de cuarentenas totales en razón de la pandemia covid-19, llevó a que las personas e incluso instituciones gubernamentales pensarán en que los emprendimientos, muchas veces frustrados no solo por la falta de capital, sino por la falta de tiempo para desarrollar dichas ideas, desistieron. Así mismo, en este tiempo, se miró como muchas empresas antiguas innovaron y crearon servicios adicionales a los ya prestados, para cumplir con las nuevas necesidades de esta era; otras personas, al perder sus empleos, utilizaron esto como una oportunidad para hacer que sus ideas de negocio puedan darse aún sin tener un gran capital, gracias a la innovación y creatividad, adicional al tiempo extra que estos días de aislamiento crearon.

Ahora bien, estos emprendimientos, así como generan independencia y estabilidad económica, también exigen grandes aportes, no solo a nivel económico, pues, ser el jefe también tiene ciertas responsabilidades y actitudes necesarias para que dicha empresa surja. Actualmente, el mercado empresarial cuenta con muchos negocios, diferentes capacidades y talentos en los empleados y diferentes ofertas; sin embargo, en el quehacer de un buen empresario se encuentran esas capacidades de innovar, de tener visión y aventurarse para no ser un empresario más, sino tener mayores cualidades y reconocimiento para exaltar y, así mismo, sentirse orgulloso del trabajo y del esfuerzo realizado por sí mismo.

Además de la posibilidad de no trabajar solo, sino tener en cuenta entidades que también se dedican a:

Promover la creación de empresa entre profesionales, y entre quienes tengan conocimiento específico suficiente para poder ofertar un producto o un servicio.

[El Estado es consciente que] la oferta de mano de obra por lo general crece a un ritmo más acelerado de lo que crece la economía, por lo que resulta imposible poder ofrecer empleo a toda la población. Teniendo en cuenta que nuestros estados no tienen la capacidad de subsidiar el desempleo como sí lo pueden hacer algunos países europeos, la única alternativa para garantizar a la población el acceso a recursos necesarios para su sustento es tratar de convertir al asalariado en empresario. (Gerencie.com, 2021, párr. 11-12)

Dentro de estas iniciativas del Estado, se encuentran ofertas como la del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), con su proyecto “Fondo Emprender”, el cual tiene como propósito transformar las ideas de negocio de los colombianos en empresas sostenibles y consolidadas, brindando capital semilla y asesorías gratuitas para lograr dichas ideas empresariales. También se tienen estrategias locales como las ofertadas en la capital de Colombia: la Ruta del Emprendimiento, programa en el que, a través de talleres, asesorías y acompañamiento estratégico, se ayuda a madurar, validar, formar una idea, generar ingresos y crear la empresa que se ha propuesto (Cámara de Comercio de Bogotá, 2021).

Actualmente, a diario se escucha hablar del emprendimiento, de sus beneficios, de sus ganancias, entre otros, pero no se ahonda en el ser encargado del mismo, más conocido como emprendedor, quien, a partir de sus capacidades, habilidades y recursos para detectar oportunidades de negocio, es *responsable* de crear una empresa.

El profesor Pedro Bueno afirma que el emprendedor «se hace y no nace», y lo justifica así: «Evidentemente hay gente que nace con más habilidades para ser nadador, pero si no entrena no consigue nada. Nadie nace para ser emprendedor, porque esto se hace a base de experiencia y luego hay vivencias en la vida que lo facilitan: ejemplos, modelos, educación, etc.». (Rajadell, 2019, p. 23)

Un emprendedor es aquella persona capaz de percibir una oportunidad de negocio, que desde la perspectiva de otra persona puede tornarse aburrida. Sea como sea, ante las adversidades, el emprendedor es capaz de formular independientemente la decisión de consecución y asignación de los recursos necesarios para poner en marcha la empresa que, además de crear valor adicional para la economía, genera trabajo para él y, muchas veces, para otras personas. Sumado a ello, los emprendedores cuentan con la facilidad para ponerse en el lugar de otras personas, son capaces de detectar nuevas formas de satisfacer diversas necesidades y producir estrategias atractivas



para la población. No obstante, no todo es color de rosa, cabe aclarar, que el emprendedor invierte dinero, tiempo y conocimientos, arriesgando sus recursos y su prestigio personal (Rajadell, 2019).

Los emprendedores sociales tienen características muy particulares y únicas, son aquellos que ven un problema crítico en su contexto, deciden resolverlo con una visión innovadora, cuestionan el estatus, explora nuevas oportunidades, no acepta un no como respuesta, a la vez transforman visiones en realidades, demostrando nuevos caminos para resolver problemas y poner en marcha soluciones a gran escala. (Moreno, 2019, p. 33)

En este contexto, es de gran importancia conocer las teorías que explican el emprendimiento, tales como: teoría económica, teoría psicológica, teoría sociológica, teoría antropológica, entre otras. Específicamente, en el caso de Colombia, se hace hincapié en la teoría sociológica.

La teoría sociológica pone énfasis en los factores ambientales y contextuales que se relacionan directamente con el éxito empresarial. Entre estos factores se encuentran las redes sociales, las situaciones de vida y las características individuales, identificación étnica y ecología de la población, donde se incluyen factores del ambiente como el sistema político, la legislación, los clientes, los empleados y la competencia. (Tovar et al, 2018, pp. 172-173)

En Colombia, el sistema económico se ha visto golpeado por multidiversidad de factores, entre ellos, el conflicto armado interno, que se acerca a un fin concertado, gracias a la gestión del gobierno actual. Todo esto sumado a las exigencias de la globalización, que viene dominando los escenarios de la región, han impulsado en gran proporción el posicionamiento del emprendimiento, como alternativa de productividad, comercialización e innovación. (Patiño et al, 2018, p. 1)

Es importante también saber: “No existe una definición única (...) sobre el emprendimiento, ni tampoco existe un único tipo. Sin embargo, todo emprendimiento incluye [ciertos] elementos clave: un objetivo social, una innovación transformadora y un modelo de negocios sostenible” Ramírez (Becerra et al., s.f., p. 78). Cuando el emprendimiento resulta exitoso, no solo transforma la vida de los beneficiarios creadores, sino también puede beneficiar a toda la sociedad y dar solución a un problema general.

Referencias

- Becerra, M., Cortés, E., Malacara, A. y Alegría, N. (s.f.). Factores detonantes del emprendimiento social, una alternativa de desarrollo económico y social para la Costa Norte de Jalisco. https://biblioteca.univa.mx/Anuario/2014/2014_3_factores_detonantes.pdf
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2021, 11 de septiembre). Ruta del Emprendimiento. <https://www.ccb.org.co/Juntos-reactivando-la-actividad-empresarial/Ruta-del-emprendimiento>
- Chica, F., Posso, I., Montoya, C. (2017). Importancia del Emprendimiento Social en Colombia. Documentos de trabajo ECACEN, 2, <https://doi.org/10.22490/ECACEN.1915>
- Gerencie.com. (2021, 17 de febrero). Qué es el emprendimiento. <https://www.gerencie.com/emprendimiento.html>
- Moreno, Y. (2019). *Estado del arte del emprendimiento social en Colombia* [tesis de maestría, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. RI UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/28199>
- Patiño, J., Ruiz, A., y Redondo, P. (2018). El emprendimiento en Colombia, una respuesta a los retos de competitividad y desarrollo sostenible. *Revista Espacios*, 39(14). <https://www.revistaespacios.com/a18v39n14/a18v39n14p24.pdf>
- Rajadell, M. (2019). *Creatividad: Emprendimiento y mejora continua*. Reverte S.A.
- Tovar, L., Victoria, M., Tovar, J., Troncoso, G. y Pereira, F. (2018). Factores asociados a la probabilidad de emprendimiento en migrantes colombianos que retornan a Colombia. *Migraciones internacionales*, 9(3), 169- 192.